

Ciencias

La ciencia española pierde el tren europeo

El gasto en I+D creció un 0,1% en 2010, muy lejos de la media de la UE // La crisis frena la inversión privada

NUÑO DOMÍNGUEZ
MADRID

— España sigue lejos de Europa en investigación. El gasto en I+D en 2010 creció un 0,1%, un tímido progreso que no sirve para acortar su considerable distancia con la media de los países de la Unión Europea, según los últimos datos presentados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El país gastó el año pasado 14.588 millones de euros en I+D, un 1,39% de su Producto Interior Bruto (PIB), lo que equivale a niveles de 2009 si se toma como base el año 2008, según el INE.

La media de los 27 en 2010 se situó en un 2%, según los datos provisionales de la UE, lo que deja a España en decimoquinto lugar, por detrás de Portugal, República Checa o Estonia y a años luz de los países escandinavos o Alemania, líderes en la carrera de la investigación y la innovación en Europa.

El sector público se ha visto obligado a salvar los muebles frente a la crisis ante la retirada del sector privado. Las arcas públicas fueron las que aportaron ese 0,1% más de gasto para corregir la marcha de 2009, año en el que la aportación bajó un 0,8%, el primer retroceso tras 13 años de crecimiento continuo. En cambio, la aportación privada en 2010 se redujo un 0,8% y el número de empresas que realizan actividades de I+D menguó un 16%.

Además, se aumenta la brecha entre la aportación pública y la privada a la investigación, que estaban casi a la par en 2008 y que en 2010 han pasado a ser del 46,64% y del 42,99%, respectivamente.

Dinamarca, Alemania y Francia aumentan sus partidas

España aporta el 1,39% del PIB, por detrás de Portugal y Estonia

Baleares, Andalucía y Castilla-La Mancha, las que más crecen

La UE quiere 80.000 millones para 2020

La Comisión Europea anunció ayer el nuevo proyecto Horizonte 2020, que pretende unificar el gasto de la UE en I+D y que estará dotado con 80.000 millones de euros aportados por sus socios entre 2014 y 2020. El programa "apoyará la posición de la UE como líder mundial en ciencia mediante un presupuesto específico de 24.600 millones de euros". El plan incluye otros 13.700 millones para financiar "tecnologías cruciales así como un mayor acceso al capital y apoyo a las pymes". La última gran partida, de 31.700 millones, se dedicará a investigación en salud, cambio climático, transportes, energía y eficiencia. El Consejo y el Parlamento de la UE debatirán la propuesta con vistas a su adopción antes de 2014.

El panorama está muy lejos del ansiado cambio de modelo productivo que el Gobierno ha planteado como salida a la crisis en innumerables ocasiones. Se trata de una economía donde la investigación científica y la innovación tecnológica tengan cada vez más peso tanto en el sector público como en el privado. Pero ni el primero tiene el dinero para darle al I+D el empujón que necesita ni las empresas españolas están haciendo los deberes, ya que invierten en este capítulo un 42% menos que la media europea, según datos de la UE presentados este año.

"Los datos absolutos son desastrosos", reconoció ayer Juan Mulet, director general de la Fundación para la Innovación Tecnológica Cotec, que sin embargo se reconoció "sorprendido" porque las cifras son "menos desfavorables de lo esperado".

Como datos positivos, Cotec destaca que las empresas grandes y las pymes han aumentado sus gastos en I+D, un 1,1% y un 4,1% respectivamente, y que el bajón general se debe a las empresas de menos de 50 empleados. En el sector privado, los gastos de I+D se los reparten grandes empresas y pymes al 50%, algo que no es deseable ya que "en los países grandes las empresas de más tamaño acaparan el 70%", según Mulet.

El sector público también saca pecho en cuanto a empleo. El número de investigadores ha crecido un 0,6% en los laboratorios públicos, pero ha caído un 1,7% en las empresas. El gasto por investigador retrocede a ambos lados.

Madrid, Navarra, País Vasco y Catalunya son las únicas



RECORTES

Sentada contra el ERE del Príncipe Felipe

VALENCIA// Cerca de un centenar de científicos del Centro de Investigación Príncipe Felipe (CIPF) realizaron ayer una sentada silenciosa en protesta por el expediente de regulación de empleo (ERE) que concluyó

este mes con el despido de 114 de sus 244 trabajadores y la supresión de 14 de las 26 líneas de investigación. El Patronato del CIPF, por su parte, nombró al neurobiólogo Vicente Felipo como nuevo